

Sancarlino se animó al cicloturismo y recorrió cerca de 1.300 kilómetros en diez días: “Me encantó”

16 enero, 2020



Se trata de Matías Cordones, quien salió el 6 de enero de ese departamento con destino San Carlos de Bariloche y logró su meta.

El pasado 6 de enero Matías Cordones, un joven comerciante y folklorista oriundo del distrito de Eugenio Bustos, San Carlos, se animó a emprender una gran aventura: irse en bicicleta hasta San Carlos de Bariloche, en Río Negro. Si bien el viaje implicaba muchos desafíos,

más aun siendo la primera vez que lo hacía, el ciclista logró su objetivo.

Para más detalles, *El Cuco Digital* dialogó con Matías, quien primeramente comentó: “Dije en mi casa que me iba con los Reyes Magos en la madrugada, así empezó todo. Me vine el 6 de enero con la madrugada de Reyes; encaré para lo que sería el sur de la Argentina, la región Patagonia; fui tomando por trayectos de acuerdo a la capacidad que podía lograr o asimilar mi cuerpo; fue repartido en nueve etapas. Mi objetivo era San Carlos Mendoza a San Carlos de Bariloche”.

El sancarlino continuó relatando su experiencia, y dijo que “la idea era seguir la ruta 40 pero conocí a unos viajeros en la parte de Las Lajas que me aconsejaron que subiera a lo que es Pino Hachado y Viña Pehuenia porque si continuaba por Las Lajas iba a ser muy desértico y por esa parte iba a recrear más la vista e iba a empezar a disfrutar más del viaje, porque yo les había comentado que llevaba 830 kilómetros y el paisaje era muy normal, a lo que estamos acostumbrados a ver todos los días. Y fui así, ahí empecé a disfrutar mi viaje”.



Matías en una de las etapas finales de su travesía – foto gentileza

Ya estando en Villa Pehuenia (Neuquén) Matías empezó a buscar su meta. “Ya más recreada la vista y la cabeza, busqué hacia el sur y atravesé la parte que sería Pehunia-Aluminé, después un camino muy duro desde Aluminé hasta Junín de los Andes; eso fue durísimo, por suerte la cabeza firme, eso fue más importante que las piernas (risas); de Junín de los Andes hice San Martín, después fue San Martín y Villa La Angostura, otro camino maravilloso pero la próxima vez lo

hago en auto (más risas); es muy pasado pero yo sabía que fácil no iba a ser”.

Respecto a donde pasaba las noches, el deportista amateur dijo que a veces “en hostel, por ahí en campings, por ahí en el campo (...) he tenido mucha suerte con el viaje gracias a Dios. Es importante el respeto que se maneja acá con los ciclistas; es de no creer”.

Siguiendo con su relato, el joven comentó: “Villa La Angostura fue mi etapa de ayer y la final de hoy día que era mi propósito llegar a Bariloche”.

Consultado sobre el equipaje que llevaba a bordo de su bicicleta, respondió: “Hay una canción que la venía recordando que dice ‘no eches en la maleta lo que no sirva para el viaje’, una cosa así, así que maneje las cosas que me iban a ayudar a sustentar el viaje: carpa, bolsa de dormir, mis alforjas, una alforja para primeros auxilios, accesorios y el alimento, lo más importante para cada tramo porque algunos eran largos, los mayores fueron de 14 horas y el cuerpo necesita comer cada media hora cuando estás haciendo actividad física sino te desmayas”.



La bici con la que emprendió la gran aventura – foto gentileza
“Es la primera vez que
hago cicloturismo y no va a ser la última porque me encantó
(...) son momentos
que me hicieron despejar de muchas cosas y bueno disfrutarlo,
porque lo
disfrute mucho, más allá de que habían subidas que eran
eternas (...) ahí agarré
y me arme un frase ‘no hay subidas que sean eternas ni bajadas
que duren para
siempre’ porque podés subir, subir y te largas sin pedalear,
vas con una
felicidad y decís ‘volví a otra subida’ (risas)”, agregó el
viajero.

Al llegar a destino, el
sancarlino contó que fue por una “merecida cerveza con una
milanesa a la

napolitana porque venía a huevos duros, barra de cereales, proteínas...venía cuidándome como un atleta, así que busqué un lugar y acá volví a ser feliz con la comida”.

Para concluir, el nacido en el Valle de Uco informó que “para la vuelta me vienen a buscar; no había problema de volverme en bicicleta pero serían diez días más y bueno, hay que volver a laburar”.